

# El oráculo de Delfos en la historia de Atenas según Plutarco de Queronea

RICARDO MARTÍNEZ LACY  
*Universidad Nacional Autónoma de México*

*Abstract:* To Plutarch, Apollo and Zeus intervened in history through obscure oracles which had to be interpreted. This happened in Athenian history several times.

*Keywords:* oracles, Plutarch, Athens

1. En la antigüedad, los griegos creían que los dioses se comunicaban con ellos mediante oráculos. Como sucede a todos los humanos, a veces dormían y otras veces estaban despiertos y los dioses podían enviarles sueños, que supuestamente tenían una existencia objetiva y eran vistos por los soñantes;<sup>1</sup> alternativamente, los dioses podían comunicarse con los hombres en la vigilia, ya fuera directamente o por medio de profetas o sacerdotisas que a veces entraban en éxtasis. En este capítulo no me ocuparé de los oráculos oníricos, sino sólo de los emitidos por los oráculos a atenienses en vigilia según lo relata Plutarco de Queronea.<sup>2</sup>

No necesito repetir que Plutarco escribió, en los siglos I y II d.C., la obra más extensa conservada de los autores de la antigüedad clásica, ni que esa obra se clasifica en dos grandes rubros, la biografía y lo que se ha dado en llamar tratados morales.<sup>3</sup>

A continuación expondré cómo presenta Plutarco la comunicación entre dioses y atenienses por orden cronológico.

2. El primer oráculo lo recibió Egeo, rey de Atenas, en Delfos, donde le fue dado el siguiente mensaje:

---

<sup>1</sup> Dodds 1951: 102-134 (hay una traducción al español).

<sup>2</sup> En general, véase Brenk 1977, sobre todo pp. 236-255. Sobre los oráculos en general: Rosenberger 2001, así como su artículo "Orakel" en el *Neue Pauly*, IX, cols. 2-7.

<sup>3</sup> En general, sobre Plutarco: Duff 1999 y Pelling 2000.

No abrir el cuello que sobresale del odre, ¡oh, el mejor de los pueblos!,  
Antes de llegar a la ciudad de los atenienses (*Th.* 3.5).<sup>4</sup>

Según Plutarco,<sup>5</sup> esto significaba que este rey, que quería tener hijos, no debía tener relaciones sexuales antes de regresar a su patria, pero no presenta argumento alguno. En esto procede con coherencia pues, como él mismo dice citando a Heráclito (*De Pyth. Or.* 404d-e):

El señor cuyo oráculo está en Delfos no dice ni oculta, sino indica por medio de signos.<sup>6</sup>

Sea de ello lo que fuere, en el camino de regreso a Atenas, Piteo, rey de Trezene, convenció al joven rey de que tuviera relaciones con su hija Etra. Antes de partir, Egeo escondió una espada y unas sandalias debajo de una roca e instruyó a la muchacha que si nacía un hijo de sus relaciones, le revelara dónde estaban los objetos mencionados. El niño nació y se llamó Teseo; al crecer, su madre le contó lo que su padre le había dicho y el hijo alzó la roca y sacó los objetos dejados por su padre y entonces decidió ir a Atenas por tierra y en el camino fue matando toda especie de fascinerosos que atacaban a los viajeros hasta llegar a su destino. Egeo vivía con Medea, que le había prometido que le ayudaría a tener hijos mediante hechizos. Ella lo convenció de invitar a cenar a Teseo y envenenarlo pero, antes de tomar el bebedizo, el hijo desconocido sacó su espada como si quisiera cortar la carne con ella, por lo que su padre lo reconoció de inmediato y pudo impedir que tomara el veneno que estaba a punto de beber (*Th.* 3-12). Todo esto nos habla de un héroe civilizador como Hércules, primo de Teseo, y expone una serie de signos premonitorios de que Teseo iba a ser un buen rey de Atenas, pero ninguno explica el significado del oráculo ni cuál es la interpretación correcta, sobre todo porque Egeo, a decir de Plutarco, infringió su mandato y sin embargo tuvo un hijo heroico. En la comparación entre Teseo y Rómulo (6.7), Plutarco dice que este oráculo muestra que los dioses estaban en contra del nacimiento del héroe.

Todo esto es muy enigmático y no parece tener solución.

A la muerte de Egeo, Teseo le sucedió como rey y decidió, de los pueblos dispersos en el Ática, formar una sola ciudad, que llamó Atenas (Plutarco no explica cómo se llamaba antes el reino además de que el oráculo de Delfos

---

<sup>4</sup> Se trata del oráculo 110 de la lista de consultas compilada por Parke / Wormell 1956 (que en lo subsiguiente abreviaré *DO*). Dicha lista aparece en el segundo volumen.

<sup>5</sup> Pero véase también el *DGE sub voce áskos* que presenta la traducción consignada en la primera parte de la primera línea del oráculo.

<sup>6</sup> Eggers Lan / Juliá *et alii* 1978-1980, I, p. 370, Se trata del fragmento 687 de esta traducción y del 22 B 93 de la recopilación de Diels y Kranz.

llamó atenienses a los compatriotas de Egeo).<sup>7</sup> Este proceso se denota en griego con la palabra *sunoiikismós*, que se transcribe como sinecismo. Sea de ello lo que fuere, al proceder a esta operación demográfica, llegó un oráculo de Delfos, en los siguientes términos:

Egeída Teseo, nacido de la hija de Piteo,  
Mi padre instaló los términos y los destinos  
De muchas ciudades en nuestra polis.  
Pero tú no quieras fatigar demasiado tu fuero interno.  
Pues un odre cruzará el mar sobre las olas.<sup>8</sup>

Plutarco añade:

Más tarde, cuentan que también la sibila repitió a la polis esta predicción:  
Una odre se sumerge; pero no puede estar en el orden de las cosas (*Th.* 24).

Aunque el queroneo no hace más comentarios, es claro que esta empresa de Teseo fue un éxito, lo cual induce a pensar que tanto el oráculo délfico como el de la sibila fueron favorables.

Muchos años después, en una expedición al Mar Negro, que los griegos llamaban Ponto Euxino, adonde fue en busca de las amazonas, uno de los acompañantes de Teseo se suicidó por un amor no correspondido. Entonces el rey recordó un oráculo de la pitia en Delfos, según el cual, si alguna vez se sintiera afligido y triste en el extranjero, fundara una ciudad y dejara como sus gobernantes a algunos de los que lo acompañaran. Entonces el rey fundó la ciudad que llamó Pitópolis en recuerdo de Apolo Pitio, mientras que un río que fluía cerca recibió el nombre del amigo ahogado, Solois. Desde luego, varios de sus acompañantes fueron nombrados gobernantes y legisladores (26.5-7).<sup>9</sup>

Ni la ciudad ni el río se localizan en la geografía. Pero una guerra entre Atenas y las amazonas se desató y éstas, después de cruzar el Ponto y el Egeo invadieron el Ática y establecieron su campamento en la ciudad. Teseo, siguiendo un oráculo, sacrificó al Miedo (*Phóbos*) antes de atacar y vencer a las enemigas (27).

Más tarde, los Dióscuros, hijos del rey Tíndaro de Esparta, invadieron el Ática con un ejército para imponer como rey a Menesteo. Un espartano, Márato, obedeciendo un oráculo ofreció que lo sacrificaran antes de una batalla y dio su nombre al demo de Maratón, donde ocurrieron los hechos (32.5). Los tindáridas

---

<sup>7</sup> Dice Heródoto (VIII.44.2) que los atenienses tomaron ese nombre en el reinado de Erecto, anterior a Egeo y Teseo.

<sup>8</sup> DO 154.

<sup>9</sup> DO 411.

tomaron Atenas, pero se conformaron con ser iniciados en los misterios de Eléusis<sup>10</sup>.

Después de las guerras médicas, los atenienses consultaron a la pitia, que les ordenó recoger los huesos de Teseo y conservarlos con honor entre ellos (36.1).<sup>11</sup> Plutarco afirma que fue Cimón quien recuperó los restos y que hasta su época existía el correspondiente mausoleo y su culto (36.2-6).<sup>12</sup>

### 3. Los siguientes oráculos se refieren a Solón.

De regreso de Troya, cuando se acordó de un antiguo oráculo, Elena tiró al mar un trípode de oro que fue pescado por ciertos ciudadanos de Cos, los cuales, ignorando la ídole del bulto, lo vendieron a ciertos milesios. Al descubrir el contenido, los coenses y los milesios entraron en una disputa que creció hasta volverse una guerra entre sus respectivas polis. La pitia ordenó a los estados en guerra que el trípode debía entregarse al más sabio. En consecuencia, el objeto de la disputa fue dado a Tales de Mileto, éste lo rechazó y lo mandó a otro hasta que fue ofrecido a los seis de los siete sabios restantes y regresó a Tales. El trípode acabó en Delfos en reconocimiento a la sabiduría de Apolo (*Sol.* 2-7).<sup>13</sup>

Plutarco narra varias versiones de la conquista de Salamina por los atenienses. Según la segunda, Apolo pronunció este oráculo a Solón:

Aplaca a los héroes ancestrales del campo con sacrificios,  
Que cubre a Asopias en sus senos,  
Los que decaen mirando al sol poniente (9.1).<sup>14</sup>

Se supone que Asopias es Salamina porque la isla tomaba de su nombre de una ninfa hija de Asopo.

Siguiendo su interpretación del oráculo, Solón desembarcó en la isla e hizo sacrificios a los héroes Perifemo y Cicreo. Esta es la única mención del primer héroe, pero Cicreo fue hijo de la ninfa mencionada y reinó en la isla.<sup>15</sup> A continuación, el estadista ateniense invadió Salamina y la tomó. En el debate que se celebró después entre atenienses y megarenses, los anteriores dueños de la isla, el conquistador alegó que mientras que los megarenses entierran a los

---

<sup>10</sup> El episodio completo se cuenta en 32.1-33.1.

<sup>11</sup> *DO* 113.

<sup>12</sup> Sobre Teseo: Brommer 1982 y Bäbler, *DNP* XII-1: cols. 435-9.

<sup>13</sup> Cf. D.S. IX.3.1; D.L. I.27-28 y 82; Val. Max.IV.1 ext. 7. Según Diodoro, corregido por Herwerden, y Valerio Máximo, el oráculo rezaba: “quien sea primero de todos en sabiduría, digo que de él es el trípode”.

<sup>14</sup> *DO* 326.

<sup>15</sup> Cf. A. *Pers.* 570; Paus. I.36.1; Plu., *Th.* 10.4 y Michel, *DNP* VI: 956.

muerdos con la cabeza hacia el oriente, los atenienses se las colocan hacia el poniente y con ello interpretó la tercera línea del oráculo (9.2-10.4).

En cuanto a las reformas constitucionales de Solón afirma Plutarco que algunos dicen que este político recibió este oráculo de Pito:

Está en medio de la nave, dirigiendo el oficio de capitán, muchos de los atenienses  
Serán tus ayudantes (14.6).<sup>16</sup>

Sin embargo, Plutarco no explica cuándo fue emitido el oráculo ni qué relación tenía con las reformas de Solón que está a punto de contar.<sup>17</sup>

#### 4. Temístocles no tuvo tanto que ver con los oráculos como Solón.

Plutarco sólo alude al oráculo dado por la pitonisa a unos enviados atenienses, el segundo después de aconsejarles que huyeran lo más lejos posible de los persas que se acercaban. El oráculo es registrado entero por Heródoto, quien lo refiere con estas palabras (VII.141.3-4):<sup>18</sup>

No puede Palas aplacar a Zeus, dios del Olimpo,  
Pese a que, en todos los tonos y con sagaz astucia, súplicas le dirige.  
No obstante, voy a darte ahora una nueva respuesta, inflexible como el acero.  
Mira, cuando tomado sea todo cuanto encierran  
La tierra de Cécrope y el valle del Citerón augusto,  
Zeus, el de penetrante mirada, concederá a Tritogenia un muro de madera,  
Único – pero inexpugnable – baluarte, que la salvación supondrá para ti y para tus hijos.  
Ahora bien, tú – eso sobre todo – no aguardes indolente a la caballería  
Y al ingente ejército de tierra que del vecino continente llega; al contrario,  
Retírate; vuelve la espalda. Un día, tenlo por seguro, ya les harás frente.  
¡Ay, divina Salamina! ¡Que tu aniquilarás a los frutos de las mujeres,  
Bien sea cuando se esparge Deméter o cuando se reúne!

La pitia se refiera a Palas y sus súplicas por ser la patrona de Atenas. Cécrope fue el primer rey de ese estado, por lo que su tierra es la misma polis. El Citerón es la cordillera que separa el Ática de Beocia. Tritogenia es otra advocación de Atenea. Deméter era la diosa de la fertilidad agrícola y hablar de su esparcimiento o reunión es referirse a la siembra y a la cosecha.

Ahora bien, según Plutarco, Temístocles interpretó el muro de madera como la flota ateniense y dijo que la mención de Salamina era de buen augurio porque

---

<sup>16</sup> DO 15.

<sup>17</sup> En general, sobre Solón: Raaflaub 1996-1997, 1035-1081. El texto de la legislación de Solón está en Ruschenbusch 1983.

<sup>18</sup> Traducción, corregida, de Schrader 1979-1989. Es el oráculo OD 95.

la llamaba divina, y no terrible ni abominable (*Them.* 10.3). Temístocles convenció a sus conciudadanos, los cuales llevaron a sus familias a Trecene y se prepararon para enfrentar a los persas por mar en una guerra en la que, como se sabe, obtuvieron la victoria.

Caído de la gracia de los griegos, Temístocles buscó refugio con el rey de Persia, a quien le dijo que, al consultar el oráculo de Zeus en Dodona, éste le ordenó que se fuera con su homónimo y él concluyó que el dios se refería al rey, ya que ambos recibían el nombre de gobernantes (28.5). El rey le dio refugio.<sup>19</sup>

**5. La *Vida de Arístides* contiene un oráculo de consecuencias históricas para Grecia.**

En el capítulo 11, Plutarco cuenta que Arístides fue nombrado general en jefe para combatir a los persas por tierra. Tisamenes de Elis, comandante del ejército griego, predijo que su campo ganaría si peleaban a la defensiva. Entonces el general objeto de la biografía mandó consultar el oráculo de Delfos, el cual respondió que los atenienses serían superiores a sus enemigos si pronunciaban oraciones a Zeus, a Hera Citeronia, Pan y las ninfas Esfragítides y dedicaban sacrificios a los héroes Andócrates, Leucón, Pisandro, Damócrates, Hipsión, Acteón, Políidos y presentaban el combate en su propia tierra, en la llanura de Demeter de Eleusis y de Core (11.3).<sup>20</sup>

Zeus era el padre de dioses y hombres, Hera Citeronia era una advocación de la cónyuge de este dios como protectora de la sierra de Citerión que, ya se dijo, separa Ática de Beocia, Pan era dios de los bosques, las ninfas Esfragítides tenían su santuario en la cima del Citerón, mientras que los héroes habían sido los fundadores de Platea (11.4). El oráculo planteaba pues una contradicción insalvable puesto que, por una parte, ordenaba encomendarse a dioses y héroes propicios a Platea, mientras que también conminaba a los atenienses a que pelearan en la ática llanura de Eleusis.

Esa noche, el general Arimnesto de Platea vio en sueños a Zeus Sóter o Salvador, quien le dijo que el lugar indicado por el oráculo estaba en su propia polis (11.5-6). Al día siguiente, luego de mucho buscar, encontraron al pie del Citerón un templo llamado de Demeter y Core. Y para acabar de cumplir con las órdenes del oráculo, el general plateense propuso a sus conciudadanos que corrieran los mojones que separaban su polis de Atenas para que ese territorio pasara a formar parte de la propia tierra de los atenienses (11.8).

Todos sabemos que los griegos derrotaron en Platea a los persas y así se terminaron las guerras médicas.<sup>21</sup>

---

<sup>19</sup> Sobre Temístocles: Lenardon 1978.

<sup>20</sup> *DO* 102.

<sup>21</sup> Sobres Arístides: Hölkeskamp *DNP* I: cols. 1094-1095.

6. En la *Vida de Cimón* cuenta Plutarco que, después de violar a una muchacha bizantina, Pausanias, un espartano de una de las casas reales que fungía como comandante en jefe de los aliados griegos contra Persia, ésta por accidente lo despertó en la oscuridad de la noche y Pausanias la mató. A continuación su fantasma se le aparecía en sueños y lo maldecía. Después de ser depuesto y expulsado de Bizancio, Pausanias acudió al oráculo de los muertos en Heraclea, que debe ser la póntica, al sur del Ponto y llamó al espíritu de Cleonice, como se llamaba la muerta y, al acudir éste, le pidió que depusiera su ira. Ella le contestó que iban a cesar sus problemas cuando regresara a Esparta. En efecto, poco después el estadista regresó a su patria y, como sus conciudadanos sospechaban de su lealtad, se refugió en un templo donde murió de hambre (Plu., *Cim.* 6; Th. I.132.5-134; D.S. XI.45-46 y Paus. III.17.7-9). Obviamente, sus problemas cesaron.<sup>22</sup>

En esa misma vida, se cuenta que Cimón, que estaba en Chipre combatiendo al persa, envió a unos hombres al santuario de Amón a que recibieran un oráculo sin que se supiera cuál era la pregunta. Al acercarse los enviados al oráculo en el desierto libio, el dios les dijo que se fueran, pues Cimón ya estaba con él. Después se enteraron de que cuando llegaron al oráculo, su comandante ya había muerto (38).<sup>23</sup>

7. La *Vidia de Nicias* está llena de portentos que, según Plutarco, anunciaron la catástrofe en Sicilia. En primer lugar unos adivinos indeterminados estaban en contra de la expedición, pero Alcibíades tenía otros adivinos y entregó unos oráculos viejos según los cuáles Atenas ganaría gran gloria en Sicilia y luego unos enviados trajeron del santuario de Amón un oráculo que decía que los atenienses iban a capturar a todos los siracusanos pero – dice Plutarco – omitieron hablar de otros contrarios por miedo a proferir palabras ominosas. Luego, un oráculo indeterminado ordenó a los atenienses que llevaran a la sacerdotisa de Atenea en Clazomenas para luego descubrir que su nombre era Hesiquia, lo cual significa quietud, de lo que deduce nuestro autor:

Y esto era, como parecía lo que aconsejaba la divinidad a la polis en lo presente, actuar con quietud (13.6).<sup>24</sup>

Ya en Sicilia, los atenienses se apoderaron de una lista de reclutas de Siracusa, lo cual alarmó a los adivinos, que creían que la profecía de que se apoderarían

---

<sup>22</sup> Sobre Pausanias: Welwei *DNP* IX: cols. 492-493.

<sup>23</sup> Sobre Cimón: Stein-Hölkeskamp *DNP* VI: cols. 461-462.

<sup>24</sup> Véase, del mismo Plutarco, *De pythiae oraculis*, *Mor.* 403b, donde se afirma que Hesiquia no venía de Clazomenas, sino de la vecina Eritras.

de todos los siracusanos se había cumplido de esa manera (14). Y, en efecto, los atenienses fracasaron catastróficamente en su empresa de tomar Siracusa, como es bien sabido.<sup>25</sup>

**8.** Cuenta Plutarco en su *Vida de Foción* que después de su derrota en la guerra lamiaca, el regente Antípater impuso a los atenienses una guarnición macedonia que se instaló en Muniquia, junto a El Pireo y que poco antes los derrotados habían recibido un oráculo del santuario de Zeus en Dodona que les ordenaba “vigilar las cimas de Artemisa”, deidad que patrocinaba Muniquia (28.4).<sup>26</sup>

**9.** Finalmente, aunque concierne al solo Sócrates y no a su ciudad, cuando éste era niño, su padre recibió un oráculo de Delfos que lo conminaba dejar que su hijo hiciera lo que quisiese, puesto que era capaz de conducirse correctamente, y le recomendó limitarse a rezar por él a Zeus Agoreo y a las Musas, cosa que hizo.<sup>27</sup>

**10.** Sin temor a exagerar, se puede decir que la intervención de los dioses por medio de sus oráculos, fue determinante en la historia de Atenas y en la de Grecia, a pesar de su opacidad.

Para empezar, el oráculo que recibió Egeo y que Plutarco interpreta como una prohibición de relaciones sexuales, aunque no se dice si el rey ateniense también lo entendió así, fue desacatado, lo que dio como resultado el nacimiento de un niño que se convertiría en un héroe civilizador y unificador de los pueblos de Atenas para fundirlos en una gran ciudad.

Solón pudo encontrar una justificación de la conquista ateniense de Salamina en otro oráculo de interpretación discutible.

Temístocles propuso que el muro de madera mencionado en otro oráculo no era otra cosa sino la flota de los griegos y ese fue un argumento aducido para dar la batalla naval en Salamina, mientras que Apolo también intervino para indicar a Platea como sitio propicio para una batalla contra los persas. Es bien sabido que el triunfo naval primero, y luego la batalla campal permitieron a los griegos vencer a los persas en la guerra. Esa victoria fue consecuencia de interpretaciones adecuadas de mensajes apolíneos.

En cambio, en la expedición a Sicilia, la interpretación errónea de un oráculo fue uno de los factores que animó a los atenienses y emprenderla y acabó llevándolos al desastre.

---

<sup>25</sup> Cf. Hoesch *DNP* VIII: 912-913.

<sup>26</sup> Sobre Foción: Bearzot 1985.

<sup>27</sup> *De genio Socratis*, *Mor.* 589e-f).

Es claro que, para Plutarco, Apolo y Zeus participaban en la historia mediante oráculos que había que saber decifrar, lo cual confirma que efectivamente, este autor no escribía historias sino vidas, como él mismo dijo (*Alex.* 1.1).

## Bibliografía

- Bäbler, B.: "Theseus", *DNP* XII-1: cols. 435-439.
- Brenk, F. E., 1977: *In mist apparelled. Religious themes in Plutarch's Moralia and Lives*. Leiden.
- Bearzot, C., 1985: *Focione tra storia e trasfigurazione ideale*. Milano.
- Brommer, F., 1982: *Theseus. Die Taten der griechischen Helden in der antiken Kunst und Literatur*. Darmstadt.
- Dodds, E. R., 1951: *The Greeks and the irrational*. Berkeley.
- Duff, T. 1999: *Plutarch's Lives. Exploring virtue and vice*. Oxford.
- Eggers Lan, C. et alii, 1978-1980: *Los filósofos presocráticos*, 3 v., Madrid.
- Hoesch, N.: "Nikias", *DNP* VIII: cols. 912-913.
- Lenardon, R. J., 1978: *The saga of Themistocles*. London.
- Michel, R.: "Krycheos", *DNP* VI: col. 956
- Parke, H. W. / Wormell, D. E. W., 1956: *The Delphic oracle*, 2 v. Oxford.
- Pelling, C., 2000: *Plutarch and history*. Swansea.
- Raaflaub, K. A., 1996-1997: "Solone, la nuova Atene e l'emergere della politica". En Salvatore Settis (ed.): *I greci. Storia cultura arte società*, 6 v., Torino.
- Rosenberg, V. 2001: *Griechische Orakel. Eine Kulturgeschichte*. Darmstadt.
- , "Orakel", *DNP* IX: cols. 2-7.
- Ruschenbusch, E., 1983: *Solons nomoi. Die Fragmente des Solonische Gesetzeswerkes mit einer Text- und Überlieferungsgeschichte*, 2ª ed. Stuttgart.
- Stein-Hölkeskamp, E.: "Aristeides (1)", *DNP* I: cols. 1094-5
- , "Kimon (2)", *DNP* VI: cols. 461-462.
- Welwei, K. W.: "Pausanias (1)", *DNP* IX: cols. 492-493.